

PAISAJE INDUSTRIAL Y PATRIMONIO: EL CASO DE LA CIUDAD DE OLAVARRÍA, BUENOS AIRES, ARGENTINA (1870-1930)

INDUSTRIAL LANDSCAPE AND HERITAGE: THE CASE OF THE CITY OF OLAVARRÍA, BUENOS AIRES, ARGENTINA (1870-1930)

Pallicer, Rodrigo Ezequiel¹

Recibido 11 noviembre 2024. Aceptado 22 diciembre 2024

Resumen: El presente trabajo tiene como objetivo analizar la génesis del patrimonio industrial de la ciudad de Olavarría, centro minero de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Por lo que se reflexiona en torno a su conformación histórica al indagar sobre cómo se da el surgimiento de sus comunidades mineras a partir del asentamiento de inmigrantes europeos. Es que esta región es un territorio que no ha quedado ajeno a los movimientos inmigratorios de ultramar de fines del siglo XIX en el que se dio el establecimiento y creación de conglomerados que dieron lugar a culturas de trabajo específicas. Las cuales, a través de sus prácticas, representan las diferentes formas de interacción entre el ser humano, la tecnología y la naturaleza. Se pretende mostrar, pues, el surgimiento de las comunidades mineras de Sierra Chica y Sierras Bayas, para dar cuenta de qué manera la inmigración estableció paisajes específicos de la producción configurando paisajes culturales que denotan un patrimonio industrial único. Por lo que se muestran las iniciativas tomadas por el Estado para conquistar nuevos territorios y poblarlos sobre la base de leyes creadas para atraer a inmigrantes dentro del marco fundacional del Estado-Nación. El objetivo es comprender las cuestiones que influyeron en la llegada y asentamiento de inmigrantes en relación con los proyectos de colonización nacionales siendo, este conjunto, la base de lo que pretendo identificar en este trabajo a partir de la utilización del enfoque etnográfico al problematizar la configuración territorial de la región centro-sur de la provincia de Buenos Aires.

Palabras clave: Territorio, Espacio, Inmigración, Culturas del Trabajo, Paisajes Culturales.

Abstract: The aim of this paper is to analyse the genesis of the industrial heritage of the city of Olavarría, a mining centre in the province of Buenos Aires, Argentina. It reflects on its historical conformation by investigating the emergence of its mining communities from the settlement of European immigrants. This region is a territory that has not been unaffected by the overseas immigration movements of the late 19th century, which led to the establishment and creation of conglomerates that gave rise to specific work cultures. These, through their practices, represent the different forms of interaction between human beings, technology and nature.

The aim is to show the emergence of the mining communities of Sierra Chica and Sierras Bayas, to show how immigration established specific production landscapes, configuring cultural landscapes that denote a unique industrial heritage. Thus, the initiatives taken by the State to conquer new territories and populate them based on laws created to attract immigrants within the foundational framework of the Nation-State are shown. The aim is to understand the issues that influenced the arrival and settlement of immigrants in relation to national colonisation projects, this being the basis of what I intend to identify in this work by using the ethnographic approach to problematise the territorial configuration of the central-southern region of the province of Buenos Aires.

Keywords: Territory, Space, Immigration, Work Cultures, Cultural Landscapes.

Introducción

Iniciar mi trabajo con una fotografía, que lleva las marcas del tiempo, me permite presentar y dilucidar los principales temas, ejes y reflexiones de este trabajo. La imagen, dada por un informante durante la práctica etnográfica, tiene su propia historia. En ella se da un panorama del trabajo de algunos adultos y niños reposando junto a bloques de granito y adoquines, sus producciones. Allí, de pie, posan con sus herramientas, su ropa y sus caballos, mostrando su trabajo en un horizonte inhóspito. En este territorio, estos picapedreros, originarios del norte de Italia, forjaron una identidad que se ha mantenido en el tiempo configurando un paisaje cultural particular y una cultura de trabajo en torno a la explotación del granito en la comunidad de Sierra Chica. Pero no fueron los únicos, ya que, en la comunidad de Sierras Bayas, como veremos, otros inmigrantes europeos se

asentaron en el territorio y lo modificaron mediante la explotación de la dolomita y la producción de cal en hornos construidos con sus propias manos ¿Pero ¿quiénes son estos trabajadores? ¿Qué los impulsó a salir de Europa para llegar al sur de Buenos Aires? ¿Qué cambios producirán en el territorio?

En la localidad de Olavarría se pueden apreciar un conjunto de tradiciones mineras de la producción de cal y granito que sentaron las bases del proceso de industrialización de la región central de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Estas prácticas, en peligro de desaparición, constituyen un patrimonio único que pretende ser elucidado desde un enfoque socio-antropológico. Se trata, pues, de estudiar el patrimonio cultural de este territorio

¹ GIAAI-NuRES-FACSO-UNICEN rodrigopallicer@gmail.com Or- cid 74000009-0002-3988-5021



Figura 1. Susana Garcia, Picapedreros de Sierra Chica, 2022, fotografía, archivo personal de la familia Garcia, s/c.

que ha sido transformado desde su base material original por la apropiación de su espacio en el marco de conocimientos e innovaciones tecnológicas que han dado lugar a sistemas sociotécnicos específicos. Esto es debido a que el surgimiento de la minería en este territorio se configuró en torno a la forma de ocupación de la tierra, los diferentes usos que la sociedad hizo de ella y a fenómenos globales como la inmigración de ultramar que tuvo lugar entre 1870 y 1930.

Las situaciones mencionadas influyeron en la configuración de la región que ha visto y sigue viendo tradiciones productivas artesanales en el sector minero que modificaron el ecosistema natural y lo transformaron en un importante ecosistema productivo que soporta actividades primarias y secundarias como la minería. Podemos distinguir dos periodos en el sector minero, el primero se caracteriza por la formación de pequeñas empresas mineras entre 1870 y 1930, utilizando técnicas artesanales y fuerza humana para dar al desarrollo productivo un carácter manufacturero. Mientras que un segundo inicia en 1917 y se caracteriza por la creación de empresas mineras complejas, procesos de trabajo y gestión fabril profesional (Paz, 2012).

Lo planteado ha establecido, a lo largo del tiempo, un paisaje único donde se aprecia el desarrollo de un sistema sociotécnico que denota la relación y articulación de los trabajadores, las máquinas, el ambiente, sus técnicas, el trabajo y el saber

hacer. Cuestiones que han conformado la vida cotidiana de comunidades mineras de Olavarría, materializándose en huellas, prácticas y elementos que se yuxtaponen en el paisaje y constituyen un patrimonio material e inmaterial de enorme valor social y cultural. Por lo que en esta región podemos observar la coexistencia de los primitivos hornos de cal del siglo XIX con las nuevas fábricas de cal y cemento del siglo XXI. Situación que me lleva a entender al patrimonio industrial de las sierras de Olavarría como un bien cultural y un legado de las culturas del trabajo asociadas a la minería ya que se da el establecimiento de paisajes sociales de producción estructurantes, articulados y funcionales (Sobrino Simal, 2010). Cuestiones que buscaremos problematizar en los siguientes apartados al pensar el ecosistema Olavariense, el patrimonio y la conformación de su territorio.

Ubicación de Olavarría

La ciudad de Olavarría está ubicada en la región central de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Se encuentra en la región geográfica conocida como Pampa, y forma parte de la subregión Pampa Alta. Tiene una superficie de 7.715 km² y una población de 126.328 habitantes. La comunidad limita al sur con Laprida, Daireaux y General Lamadrid, al sudeste con Benito Juárez, al



Figura 2. Sierras Bayas, Yuxtaposición en el paisaje de Horno de Cal y Fábrica de Cemento. (Imagen propia).

este con Azul, al noreste con Tapalqué y al noroeste con Bolívar.

En la región encontramos dos grandes compartimentos ecológicos: Tandilia y Pampa Deprimida. El primero se caracteriza por un subsistema (201.700 ha) que comprende una serie de sierras y diversas formaciones graníticas y calcáreas, coexistiendo al mismo tiempo con un subsistema de llanuras periserranas (1.563.300 ha) con paisajes más o menos ondulados que rodean los accidentes geomorfológicos. Mientras que el segundo es una extensa llanura que se extiende al noreste y suroeste de las sierras de Tandilia, en la provincia de Buenos Aires, e incluye las áreas conocidas como la Depresión del Salado y la región de Laprida. Este paisaje está caracterizado por pastizales naturales, estando subdividido por alambrados, y sometido a un intenso pastoreo de ganado doméstico desde fines del siglo XIX, por lo que mantiene su fisonomía notablemente homogénea en el paisaje (Núñez, 2017).

Los ecosistemas descritos han sido objeto de intervenciones humanas para la producción de biomasa primaria y secundaria, aprovechando las diferentes capacidades de uso y ofertas ecológicas de cada uno. Como destacaremos más adelante, estas intervenciones han generado diferentes formas y grados de transformación del paisaje asociado a cada compartimento. En este sentido, es interesante destacar la investigación de Verónica Núñez (2017), ya que muestra que, en el partido, algo menos del 92% de la tierra está ocupada por agroecosistemas basados principalmente en la producción de carne, cereales y oleaginosas. Más allá de eso, cabe mencionar que Olavarría pertenece a la denominada "Cuenca Minera" (37.253 km²), siendo la ciudad

bonaerense que más aporta a la economía minera de la provincia de Buenos Aires.

Sobre el Patrimonio Olavarricense

Cuando hablamos de patrimonio, nos referimos a un término plural que pretende vincular el pasado y el presente en sus objetos, conocimientos, prácticas, fiestas, rituales y producciones. Las iniciativas emprendidas desde 1945 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) han desempeñado un papel importante en la construcción del término ya que ha elaborado una serie de directivas internacionales sobre el patrimonio en las que se dilucida su evolución. Estas van desde el mantenimiento de los bienes culturales; las normas que prohíben su importación y transferencia; la salvaguardia del folclore o cultura oral e inmaterial; a una definición actual (2003) en la que el patrimonio cultural busca salvaguardar la herencia de las culturas reconociendo los procesos de globalización y transformación social debido a los fenómenos de intolerancia, deterioro, desaparición y destrucción del patrimonio. Esta evolución ha llevado a su clasificación en patrimonio material e inmaterial. El primero se refiere a los bienes muebles e inmuebles y el segundo a las expresiones e instituciones/eventos que se distinguen por su contenido simbólico y las cosmovisiones asociadas a ellos como parte de un proceso de transmisión y recreación.

El término patrimonio ha evolucionado desde una visión

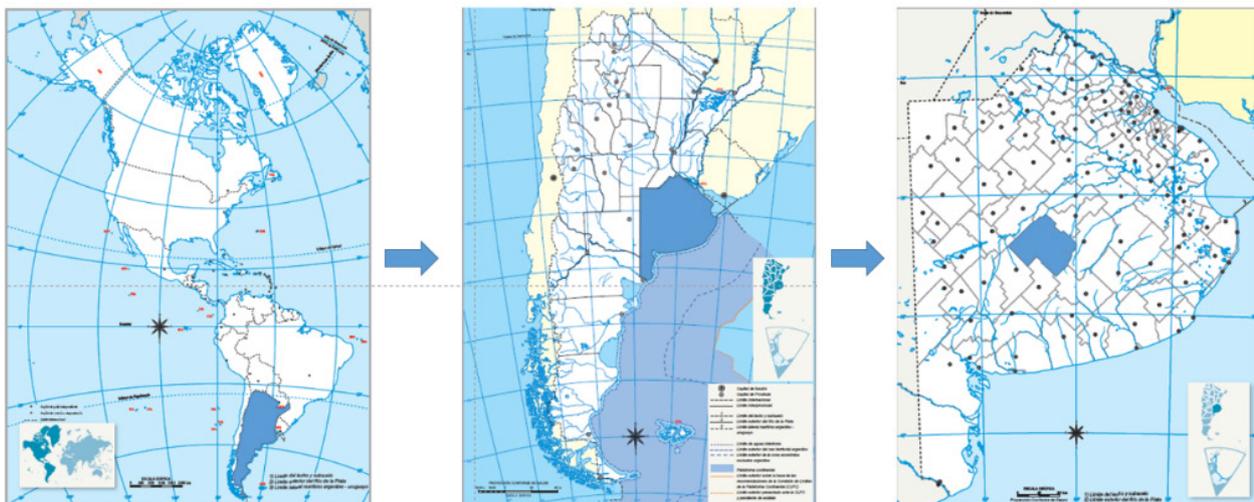


Figura 3. Localización de Olavarría. (Elaboración propia sobre los mapas del instituto geográfico militar de Argentina).

etnocéntrica, reduccionista y simplista hacia una definición amplia que pretende democratizarlo pensando en las obras y manifestaciones de la sociedad como patrimonio (Lema Campillo, 2008). Aunque esta definición, como argumenta Lema Campillo, se ajusta más a la situación de pequeñas comunidades indígenas que a los avatares de sociedades complejas, industrializadas y altamente tecnificadas, su aportación me ayuda a reflexionar sobre la conformación del patrimonio Olavarricense asociado a la minería. En efecto, es evidente que este patrimonio está vinculado a procesos de inmigración de ultramar que han dado lugar al desarrollo de culturas del trabajo y a la configuración de un sistema técnico que ha modificado el territorio sobre la base de un saber hacer expresado en técnicas transmitidas de generación en generación desde finales del siglo XIX. Contexto en el cual se ha establecido un patrimonio material e inmaterial, cada uno dependiente del otro, siendo el material el resultado de la dimensión inmaterial. Se trata entonces de comprender el patrimonio mueble e inmueble de las comunidades mineras de Olavarría como parte y resultado de un saber transmitido que establece expresiones simbólicas específicas.

La noción de patrimonio industrial es pertinente en este caso. Se acuñó a mediados del siglo XX en torno a los procesos políticos de desindustrialización y demolición de polígonos industriales que se iniciaron en Inglaterra y luego se extendieron por toda Europa. Este concepto se desarrolló en conexión con la arqueología industrial, que permitió integrar el análisis de las antiguas fábricas y espacios industriales en el campo de los monumentos históricos, generando así la producción de conocimientos sobre lugares que tradicionalmente tenían un valor negativo. Esta evolución se ha visto reforzada por el papel de la UNESCO, que utiliza un concepto amplio de patrimonio industrial que no impone límites cronológicos a su declaración, al considerar que el patrimonio industrial es el resultado de un complejo proceso histórico, social y cultural. Esto ha llevado a desarrollar el término desde la década de 1970, ya que se entiende que el patrimonio industrial está constituido por los bienes y objetos materiales de la cultura técnica e industrial, así como por todos sus aspectos inmateriales derivados de las relaciones sociales y de la reproducción de la vida cotidiana. De este modo,

incluye todo aquello que refleja una etapa de la transformación de un territorio, un saber hacer asociado a la memoria de una comunidad y su mantenimiento.

En Olavarría podemos considerar a su patrimonio industrial como un bien cultural y un legado de las culturas del trabajo asociadas a la minería (Sobrino Simal, 2010), ya que establece paisajes sociales de producción que resultan estructurantes, articulados y funcionales para analizar la formación histórica de sus comunidades serranas. El periodo asociado a la minería proto-industrial (1870-1930) configuró un patrimonio de singular valor en sus dimensiones antropológica, arqueológica, arquitectónica e histórica. Es un patrimonio dado por su base material y por la intangibilidad que representan las formas de vida y de trabajo. Es un saber y un saber hacer que se ha transmitido de manera informal durante décadas, coexistiendo con otros modelos de producción. Los ejemplos más antiguos se encuentran en Sierras Bayas, La Providencia, Cerro Sotuyo, Boca Sierra y Sierra Chica. Espacios donde se puede observar:

la base material de la actividad minera, constituida por lugares, edificios y máquinas que, por su interés técnico, histórico, antropológico o estético, los convierten en elementos insustituibles del paisaje industrial del pasado, que se complementa con los conocimientos, prácticas y recuerdos de los miembros de las comunidades industriales, constituyendo la dimensión inmaterial del patrimonio industrial (Paz, 2009)

Olavarría, huellas e hitos de un territorio minero

Los inicios de Olavarría forman parte del proceso de expansión de la frontera interna de la provincia de Buenos Aires. Por esta razón, su fundación está marcada por varios hitos vinculados a conflictos y tensiones con las comunidades mapuches/tehuelches que habitaban (y habitan) el territorio, ya que previo a su fundación el 25 de noviembre de 1867, tuvo dos momentos fundacionales que no fueron tal por los reiterados ataques de las comunidades. En este sentido, cabe mencionar que más allá de su fundación, el territorio fue poblado por personas que se beneficiaron de las actividades comerciales permitidas por

la frontera. Por lo tanto, la frontera debe ser vista como un lugar dinámico de contacto entre sus habitantes, donde se alcanzaban y establecían acuerdos comerciales (Mandrini et al, 2003). Así pues, aunque el Estado aún no había ocupado el territorio, éste ya estaba ocupado. Esta situación es destacada por Antonino Salvadores, quien afirma que Olavarría se caracterizó desde un principio como una zona comercial, más que militar. En este contexto, los comerciantes de origen vasco-español se vieron atraídos por las ganancias que podían obtener de la compra de ganado robado por las comunidades indígenas siendo evidente que la ocupación de la ciudad tuvo lugar antes de que esta se estableciera legalmente. Esto es importante porque nos permite vincular los inicios de Olavarría con la frontera y reflexionar sobre las relaciones particulares que allí se dieron, pensando al territorio como un producto social resultante de la creación e interacción de los actores que lo habitaron. En este sentido, como señala Milton Santos (2005), el territorio es también el resultado de la acción humana en el marco de las relaciones de poder.

Lo expuesto me lleva a pensar en al territorio como un espacio habitado por grupos humanos, en conflicto y que puede ser pensado a diferentes escalas ya que contiene la vida cultural, social y productiva siendo «... un espacio construido, revalorizado (...) como área de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos económicos, como paisaje natural, como objeto de espacio afectivo, con un pasado histórico o como símbolo de identidad socio-territorial» (Giménez, 1996: 04). De esta manera es un espacio que, junto con la ciudadanía y la soberanía, configura un Estado-Nación como parte de un

proceso histórico propio de un sistema espacial creado en el siglo XIX, y que implica la intencionalidad de controlar los recursos, objetos y personas que allí se encuentran (Santos, 2004). Esta es una cuestión importante para comprender cómo se desarrolló la expansión de Buenos Aires y el asentamiento de inmigrantes a lo largo de distintos periodos. Así, el territorio de la provincia de Buenos Aires ha sido configurado por la expansión de su frontera, entendida esta como un lugar donde las culturas se encontraron y entraron en tensión en el marco de diferentes discursos y prácticas. Es por ello por lo que considero al espacio configurado como un hecho social y como parte de la actividad humana condicionada por una relación dialéctica social e históricamente determinada.

A partir de la década de 1870, la comunidad de Olavarría creció como consecuencia de la minería y la agricultura, además de la ganadería ya desarrollada en la región. Estas actividades fueron el resultado de procesos inmigratorios debido al asentamiento de colonias agrícolas de alemanes del Volga y a la concesión de tierras públicas a familias italianas y alemanas para la producción de cal y la explotación de granito. Entonces las primeras explotaciones mineras en Olavarría estuvieron vinculadas a los movimientos inmigratorios que caracterizaron a la Argentina. Este proceso transformó la región, con la llegada de trabajadores extranjeros y el desarrollo de enclaves mineros asociados a la producción de cal y la explotación de granito. De esta manera, la inmigración y su asentamiento en la región fueron moldeados por ocupaciones que impactaron en la forma en que los sujetos se relacionaron, apropiaron y produjeron el espacio. Allí se observan, entonces, préstamos culturales que



Figura 4. Calera La Victoria, imagen propia

articulacion técnicas y tecnologías importantes para el desarrollo de la industria minera, dotándola de una cultura de trabajo y de una identidad en relación con ella. En este sentido, como señala Harvey (2004), observamos una dimensión espacial vinculada a los cambios culturales y socioeconómicos producidos en el marco de las relaciones de producción. Dimensión que acompaña los procesos de ordenamiento estatal que buscan controlar el territorio, sugiriendo que «la dominación sobre el espacio es una fuente fundamental y omnipresente de poder social sobre la vida cotidiana» (Harvey, 2004: 25).

Como ha señalado Paz (2012) la inmigración italiana fue fundamental para el desarrollo de las primeras explotaciones mineras, ya que dio lugar a pequeñas empresas familiares capaces de cambiar la zona a través de la organización del trabajo y la producción. Lo cual, refleja las características adoptadas por la industria argentina entre 1880 y 1930, cuando el porcentaje de extranjeros propietarios de pequeñas industrias y empresas familiares era elevado (Barbero, 1987). Tal fenómeno se da en Olavarría desde 1870, cuando el italiano Ambroggio Colombo comenzó a extraer arcilla, arena y piedra caliza en la comunidad de Sierras Bayas. Con el correr del tiempo, y en consonancia con el movimiento inmigratorio hacia la Argentina, surgieron otras empresas que, bajo el nombre de caleras, en Sierras Bayas y alrededores, dieron vida a pequeñas comunidades en las sierras de Olavarría. Teniendo en cuenta las fechas en que fueron fundadas, podemos destacar las siguientes:

- Horno de cal de la familia Juan Antonio Molina en Boca Sierra. Consta de un horno construido a finales de la década de 1870.
- La “Calera del Sur” de los alemanes Mauricio Aust y Alfonso Aust. Se trata de tres hornos verticales de decantación construidos a partir de 1880 (Sierras Bayas).
- El horno de cal La Providencia de Antonio Datelli. Compuesta por dos hornos de cal con producción continua, fue fundada en 1880 (ubicada a 3 km de Sierras Bayas).
- El horno de cal de la familia Piatti. Compuesto por dos hornos verticales, fue construido en 1888 por Gracioso Piatti en Cerro Sotuyo.
- El horno de cal de Juan Ginocchio y su familia. Compuesto por un conjunto de 6 hornos verticales en la cantera de Campagnale y construidos en 1885 (Sierras Bayas).
- Horno de cal La Libertadora. Creada por los italianos Camilo Campagnale e Ismael Bonetti entre 1890 y 1894, fue explotada a principios del siglo XX por los hijos de Camilo Campagnale (Sierras Bayas).
- La calera La Victoria, propiedad de Luis Arata y su familia, se construyó entre 1890 y 1894 y constaba de cuatro hornos verticales con decantación continua (hoy sólo se ve uno) (Sierras Bayas).
- La Calera de 1888 construida por el francés Beltrán Anizan y que luego pasara a Mouriño-Yanez con dos hornos de cocción vertical.

Estos hornos de cal transformaron la zona, configurando un paisaje sociotécnico con una identidad propia. Esto se debe a que se establecieron unidades de producción en las que tuvo lugar la reproducción -y producción- del trabajo en asociación con técnicas y tecnologías. Estas se establecieron en la articulación entre el horno de cal y la cantera (de donde se obtiene la materia prima) como unidad de producción que aglutina la vida cotidiana

de estos lugares. El resultado es una cierta simetría en el paisaje, ya que en Sierras Bayas los hornos están próximos entre sí (calle Julio Argentino Roca) y vinculados a la cantera Campagnale.

Para demostrar la proximidad de estas caleras, resulta de interés una postal de principios del siglo XX que ilustra la vida cotidiana de Sierras Bayas. Muestra un grupo de caleras con el horno de cal La Victoria al fondo, La Libertadora en el centro y el horno de cal de la familia Ginocchio al frente. Esta postal es importante para analizar la vida cotidiana en esta zona, ya que muestra la proximidad de los hornos, el trabajo en los hornos de cal (hombres transportando materiales a los hornos y carretas), las tecnologías utilizadas (transporte tirado por caballos, electricidad) y la proximidad de las casas, que se puede deducir analizando la presencia de niños. Existía, por tanto, una organización socio-productiva que configuraba la zona, ya que era alrededor de las canteras donde se formaban los complejos residenciales y comerciales, lo que hacía que la zona de canteras estuviera casi dentro del casco urbano, como se puede comprobar hoy en día.

No solamente en la comunidad de Sierras Bayas la inmigración de ultramar va a influir en la conformación minera de la región ya que, además, en Sierra Chica a partir de 1878 un grupo de italianos comienza la explotación del granito. Allí, a partir de 1885, los hermanos Martín, Antonio, Giuseppe, Batista y Giovanni Gregorini junto a Antonio Occhi fundan un complejo de canteras llamado Las canteras de las faldas de Sierra Chica. Lugar en donde empezaron a extraer granito rojo, produciendo piedra, adoquines y herramientas, elementos importantes para mejorar la infraestructura urbana que se estaba desarrollando en el país y en la que la Sierra Chica y su piedra desempeñaron un papel central (Candela Soto, 2005). Prueba de ello es el número de febrero de 1890 de la revista *Todo es historia*, que contiene un artículo titulado *El crecimiento de Buenos Aires*. En él se recogen los resultados de un informe encargado por el diputado Torcuato de Alvear para analizar los distintos tipos de adoquines producidos en el país, en el que se destaca el valor de los de Sierra Chica:

Los adoquines orientales (de Uruguay) utilizados en Buenos Aires son lo suficientemente conocidos como para que me detenga a estudiarlos, ya que son, en mi opinión, los que mejores resultados han dado hasta el momento. Los adoquines de la provincia, Olavarría y Sierra Chica, considero que son tan buenos como los orientales... en cuanto a la cantidad de adoquines que se pueden hacer en las canteras existentes, diría que, según me han informado los señores Gregorini y Crespo, propietarios de las dos canteras de Olavarría, se pueden hacer allí 120.000 adoquines por mes, mientras que, en la penitenciaría de Sierra Chica, unos 300.000. (*Revista Todo es Historia*, febrero, 1890).

En Sierra Chica, entre las canteras, hay un sitio “base”, que podría llamarse el corazón del lugar, y es el hogar de la familia Gregorini. Aquí se alojaba a los inmigrantes, se les daba de comer y se les pagaba por su trabajo. Está situado en el centro de un campo de unas tres hectáreas y consta de dos plantas, con habitaciones, una iglesia, herrería, granjas y cobertizos. El terreno sobre el que se levanta está rodeado por un muro de piedra de granito de un metro y medio de altura, que encierra un jardín de acceso que delimita el edificio de dos plantas. La casa está construida con piedra vista semielaborada de diversos tamaños, cortada y unida con mortero de cal. En algunos casos, se complementa con ladrillos comunes. Alrededor de ésta casa se ubicaban las canteras, podemos destacar:



Sierras Bayas. Calle principal con varios Hornos de cal.

Figura 5. Postal de Sierras Bayas. Ensamble de caleras sobre la calle Roca. (Fuente: Marcos Reynaldo Rodríguez).

SIERRAS BAYAS

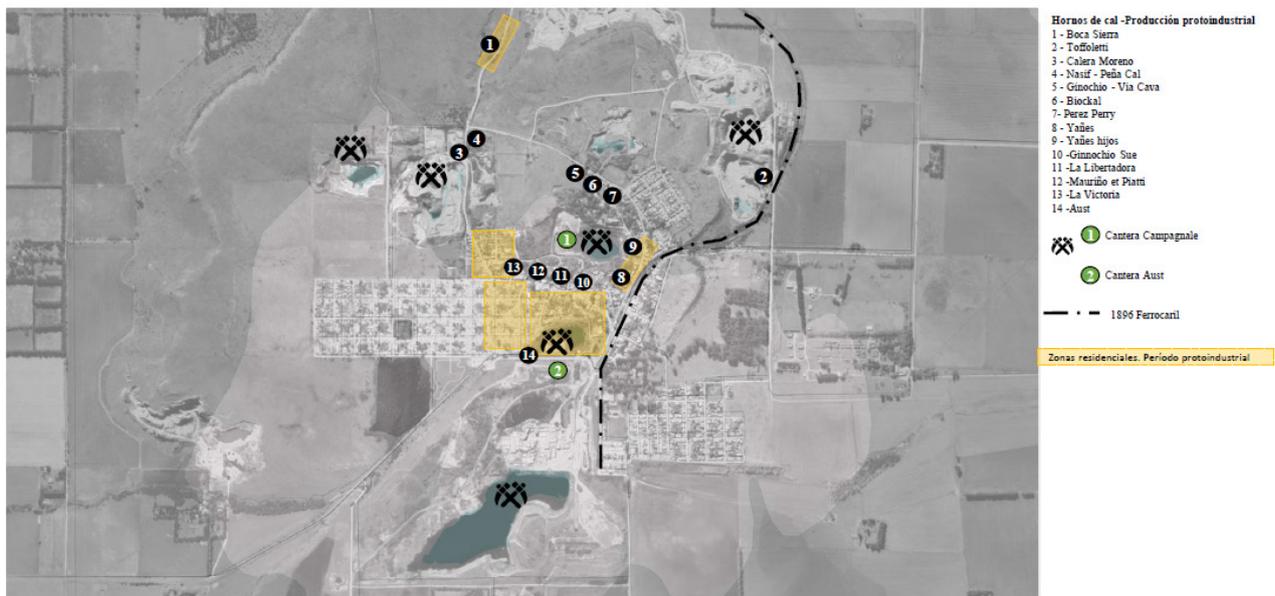


Figura 5. Sierras Bayas, hornos de cal. Periodo proto-industrial. (Elaboración propia).

- La cantera grande.
- Cantera negra (explotada por Felipe Occhi, Juan, José, Remigio y Martín Occhi, y dirigida por Juan Bautista, Miguel y Antonio).
- Cantera de granito rosa (explotada por Juan Occhi, hijo de Antonio y padre de José).
- Cantera de granito gris (firma Gregorini Occhi)
- Cantera Chica (Occhi con Juan de la Pepa).

Estos lugares eran los órganos de la comunidad minera, que se organizaba en torno al trabajo que allí se generaba. Un trabajo en el que se reproducían y asentaban conocimientos específicos, transmitidos como parte del saber hacer desplegado entre las doscientas a quinientas personas que allí trabajaban y que, como señala Paz (2012) se dividían en diferentes roles: Capataces; canteros; hiladores (especialistas en el trabajo con hilo helicoidal); “mazzo” (especialistas en desprender el bloque del perfil de cantera); mazos (tres personas que golpean alternativamente la mecha mientras una la sujeta); foguines (que trabajan con pólvora negra); y herreros (que acondicionan y crean las herramientas de corte para el trabajo). Los cuales eran oficios importantes en la fabricación de adoquines, materiales para losas, bloques para monumentos o edificios, y trabajos a medida (abrevaderos, cordones, bancos, postes) (Paz, 2012).

Los enclaves mineros de Olavarría se crearon sobre la base de empresas familiares que dieron forma al territorio y crearon un paisaje cultural único. Esto nos permite vislumbrar el papel que jugaron los inmigrantes en el desarrollo del trabajo y su perpetuación en relación con ellos. Esta situación generó procesos identitarios en la región, donde el inmigrante fue clave para la fundación y desarrollo de actividades productivas y comunidades. Lo que invita a considerar a los inmigrantes que llegaron a las sierras de Olavarría como pioneros de la minería local influyendo en su configuración identitaria a partir

del trabajo artesanal perpetuado en las sierras dentro de un contexto multiétnico. Lo cual influyó en un fuerte crecimiento demográfico de la localidad de Olavarría, sentando las bases para el desarrollo de grandes industrias extractivas productoras de cemento y cal y el desarrollo de comunidades industriales o sistemas fabriles con villas obreras, ya que, como señala Paz (2001), muchos inmigrantes ingresaron a las fábricas de cemento y ocuparon importantes cargos.

A partir de 1917 en Olavarría se comienzan a destacar las grandes fábricas de cal y cemento con sistema fabril de villa obrera. Desde la comunidad de Sierras Bayas hasta Villa Alfredo Fortabat (Loma Negra) podemos encontrar un “corredor” de fábricas. De esta manera en 1917 se crea en la comunidad de Sierras Batas la fábrica San Martín (ex Lone Star), primer complejo de producción de cemento portland del país. En los años posteriores surgen Loma Negra y Cementos Avellaneda, en el paraje San Jacinto, iniciando su producción en 1930 (Paz, 2001). La explotación en este paraje comenzó bajo la tutela del alemán Alfonso Aust, el cual asesoró a los directivos de Calera Avellaneda para que se asentaran en la zona. Haciendo que, a partir de 1930, se comenzaran a instalar los primeros hornos para la producción de cemento Portland. Es a partir de este momento en donde empiezan a surgir las primeras villas obreras en la ciudad, viviendas cercanas a las fábricas, con zona comercial y social.

Consideraciones finales

El patrimonio industrial de las sierras de Olavarría se estructura en torno al trabajo que las personas realizaron sobre su entorno. Lo que vemos, entonces, es un espacio producido por el saber hacer representado por las técnicas establecidas en el marco de relaciones de trabajo configuradas desde que comenzó el asentamiento de la inmigración de ultramar en el territorio. De

SIERRA CHICA



Figura 6. Sierra Chica. Momentos fundadores. (Imagen propia).

este modo, las técnicas y tecnologías desplegadas en el medio revelan las singularidades de las culturas que le han dado vida. Un fenómeno que se establece sobre la base del entorno, ya que es éste el que ha permitido el desarrollo de las habilidades, la trasmisión y la producción de las fuerzas del trabajo.

Los movimientos migratorios han contribuido a conformar la genética territorial de Olavarría, ya que han dotado a toda la zona serrana de lugares donde los oficios, la memoria y las situaciones de contacto han consolidado una identidad colectiva que expresa paisajes culturales específicos. En este contexto, los diversos acontecimientos sociopolíticos, culturales, históricos y tecnológicos deben ser considerados como parte de nuestro patrimonio cultural minero. Entendido éste como parte de un patrimonio cultural que expresa un conjunto de valores que dan sentido a la vida cotidiana y a la identidad de sus sujetos. Entonces al reflexionar sobre el patrimonio de Olavarría a la vez estamos reflexionando sobre su territorio la cual es una entidad configurada en un proceso histórico. Por lo que resulta importante problematizarla de manera relacional, trayendo a colación los aportes de Robert Sack (1986) para pensar su configuración en el marco de las estrategias de agentes por controlar áreas necesarias para la vida social y en la que se dan territorialidades, entendiéndola como la estrategia de un individuo o grupo de afectar, influir o controlar personas, fenómenos y sus relaciones, a través de la delimitación y el control sobre un área geográfica. De esta manera en Olavarría podemos encontrar diversas territorialidades, expresadas en sus comunidades, donde se dan relaciones de expropiación/apropiación, presencia/ausencia, inclusión/exclusión y algún grado de subordinación o dominación, material o simbólico (Benedetti, 2011). Esto es importante ya que como señala Benedetti (2011) el mapa político deja de ser el clásico con límites fijos y únicos para devenir en mapas de geometrías variables donde cobra valor el tiempo y el espacio y los contextos, permitiéndonos pensar al territorio- y su patrimonio- desde su historia y conformación (Gómez Mendoza,

2001).

Lo dicho me lleva a pensar en los aportes de Mariana Giordano cuando afirma que «el patrimonio es en realidad un aparato ideológico donde las sociedades deciden cristalizar los conceptos y pensamientos que tienen del pasado, emitiendo juicios éticos y traduciendo estéticamente estas ideas» (Giordano, 2012: 14). Esta cuestión es crucial incluirla en el análisis del impacto de la inmigración y su incidencia en la región, ya que permite recuperar la voz de los actores en la construcción del patrimonio, superando una visión estática, centrada en el significado del objeto, por un enfoque más dinámico, que considera el patrimonio como un conjunto de relaciones complejas en términos de memoria, pertenencia e identidad entre bienes y personas.

Se vislumbra, entonces, que los hornos de cal y las canteras aparecen como grandes estructuras que muestran el papel que jugaron y su importancia en el surgimiento de las comunidades, ya que vincularon diferentes culturas de trabajo, diferentes saberes, diferentes formas arquitectónicas y ocupaciones territoriales. Además, son un símbolo del despliegue del trabajo sobre la naturaleza y un ejemplo de prácticas laborales tradicionales que han impreso características representativas de los inmigrantes en un territorio. Como tales, son huellas de un pasado preindustrial e industrial, de los procesos productivos, de los conocimientos y del saber acumulado que están representados en las técnicas y tecnologías utilizadas por los picapedreros y los artesanos de la cal. El patrimonio industrial de Olavarría, de esta manera, expresa la fuerza de una memoria colectiva que se construyó a través del trabajo colectivo de actores en diferentes tiempos y espacios. Cuestión por la cual es de importancia su estudio ya que se trata de pueblos que marcan la relación y el vínculo de producción donde se desarrollaron culturas laborales particulares y donde se materializó el trabajo técnico, como parte de un patrimonio específico que modificó el territorio y configuró paisajes culturales.

SIERRAS BAYAS

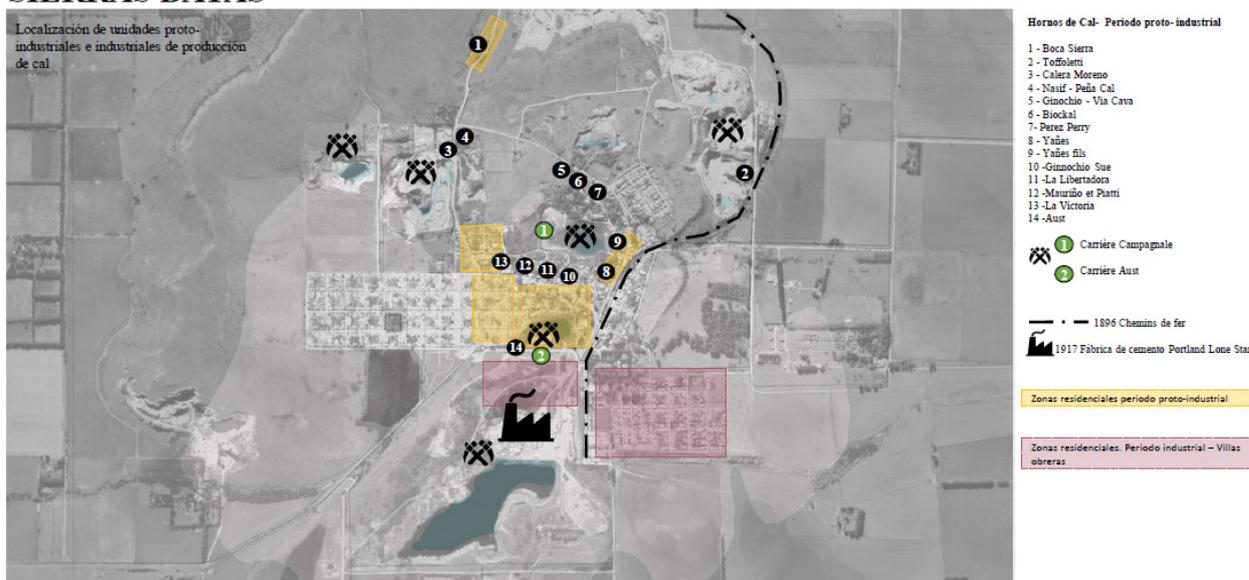


Figura 7. Sierras Bayas Sierra Chica. Yuxtaposición de industrias. Company Towns y Caleras. (Imagen propia).

OLAVARRIA



Figura 5. Olavarría y sus comunidades. (Imagen propia).

Bibliografía

- Allende, A. (1952). La Batalla de Tapalqué. *I Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires*, II, 19-24.
- Barbero, M & Felder, S. (1992). Los Obreros Italianos de la Pirelli Argentina (1920-1930). En Devoto, F. & Miguez E. (eds.), *Asociacionismo, Trabajo e Identidad Étnica. Los italianos en América Latina en perspectiva comparativa*, (pp. 189-203), Buenos Aires: CEMLA-CSER-IEHS.
- Barbero, M. (1987). *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Benedetti, A. & Souto, P. (2011). *Territorio, lugar, paisaje: prácticas y conceptos básicos en geografía*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Bertoncello, R. (2012). La población rural. En H. Otero Hernán (ed.), *Historia de la provincia de Buenos Aires: volumen 1. Población, ambiente y territorio*, (pp. 338-364). Gonnet: Edhasa.
- Briones, C. & Delrio, W. (2007). La "Conquista del Desierto" desde perspectivas hegemónicas y subalternas. *Runa, archivo para las ciencias del hombre*, 27 (1), 23-48. Buenos Aires: UBA.
- Candela Soto, P. (2005). La mecanización toma el mando: la fabricación de materiales cerámicos para la construcción, Madrid 1890-1960. *Sociología del Trabajo*, 55(1), 49-92. Madrid: Universidad Complutense.
- Devoto, F. (1992). *Movimientos Migratorios: Historiografía y Problemas*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Devoto, F. (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Devoto, F. (2008). *Historia de los Italianos en Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Djenderedjian, J. (2008). *Historia del capitalismo agrario pampeano: la agricultura pampeana en la primera mitad del siglo XIX*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Drolas, A. (2010). Del saber colectivo a las cualidades individuales. El debate sobre las competencias laborales. *Convergencia*, 17(54), 35-51. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Duguine, L. & Rolón, G. (2021) Territorio, vivienda y trabajo en el establecimiento de colonias agrícolas en Olavarría (Buenos Aires, siglo XIX). *Primeros ensayos de política social en la producción del hábitat rural*, 17 (2), 4-19. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
- Edgerton, D. (2008). *The Shock of the Old: Technology and Global History since 1900*. Oxford: University Press
- Endere, M. & Prado, J. (2009). *Patrimonio, ciencia y comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil, Olavarría*. Buenos Aires: Universidad Nacional del Centro.
- Germani, G. (1965). *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires : Paidós.
- Gille, B. (1978). *Histoire des techniques*. Francia : Gallimard.
- Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. *Redalyc*, 2(4), 9-30. México: Universidad de Colima.
- Giordano, M. (2012). Fotografía y patrimonio. Colecciones patrimonializables del Chaco. En Giordano M. &

- Klappenbach, L. (eds), *Fotografía chaqueña: puesta en valor y análisis de las colecciones Simoni, Boschetti y Raota*, Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones, Buenos Aires.
- Godelier, M. (1989). *Lo ideal y lo material*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Gómez Mendoza, J. (2001). Un mundo de regiones: geografía regional de geometría variable. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 32(1), 15-33.
- Harvey, D. (2004). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hobsbawm, E. (1969). Los campesinos, las migraciones y la política. *Pensamiento Crítico*, 24 (1), 75-107.
- Hobsbawm, E. (2009). *The Age of Empire: 1875-1914*. Buenos Aires: Crítica, 2009.
- Lambert, G. & Negré, V. (2012). *L'histoire des techniques. Une perspective pour la recherche architecturale ?* Francia: Garnier.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*, Madrid: Capitán Swing.
- Lemiez, G. (1988). *Relaciones laborales paternalistas en la industria del cemento. El Caso de Calera Avellaneda* (Tesis de Licenciatura) Departamento de historia. Universidad Nacional del Centro. Buenos Aires.
- Leroi-Gourhan, A. (1964). *Le geste et la parole*. Francia : Albin Michel.
- Leroi-Gourhan, A. (1988). *El Medio y La Técnica*. Francia: Taurus.
- Mandrini, R. & Paz, C. (2003). *Las fronteras hispano criollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII-XIX. Un estudio comparativo*. Olavarría: UNCo-UNSur-UNICEN.
- Massé, G. (2012). El tamaño y el crecimiento de la población desde la Conquista hasta 1870. En H. Otero (ed.), *Historia de la provincia de Buenos Aires: volumen 1. Población, ambiente y territorio*, (pp. 338-364). Gonnet: Edhasa.
- Míguez, E. (1930). *Historia económica de la Argentina. De la conquista a la crisis de 1930*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Molina, J. & Valenzuela, H. (2006). *Invitación a la antropología económica*. Barcelona: Bellaterra.
- Moraleda Olivares, A. & Díaz, B. (1998). El Puente de Hierro de Talavera de la Reina: una encrucijada de caminos. Noventa aniversarios (1908-98). *Revista de estudios humanísticos de Talavera y su antigua tierra*, 6 (1), 96-123.
- Neiburg, F. (1988). *Fabrica y Villa Obrera: historia social y antropología de los obreros del cemento*. Buenos Aires: Centro Editorial de America Latina.
- Núñez, M. (2017). Olavarría District: Ecological management and forms of occupation and human use of ecosystems. *Geográfica Digital*, 14(28), 1-9.
- Otero, H. (2012). *Historia de la provincia de Buenos Aires: volumen 1. Población, ambiente y territorio*. Gonnet: Edhasa.
- Palacio, J. "La provincia de Buenos Aires en la historia y en la historiografía". En H. Otero (ed.), *Historia de la provincia de Buenos Aires: volumen 1. Población, ambiente y territorio*, (pp. 10-38). Gonnet : Edhasa.
- Pallicer, R. (2023). *L'immigration d'outre-mer et la formation des cultures du travail au centre de la province de Buenos Aires (1870-1930)*, (Tesis de maestría). Departamento de historia y ciencias geográficas del mundo antiguo. Università degli studi Di Padova. Italia.
- Paz, C. (2001). *Tecnología, Capitalismo e Impacto Ambiental. Las transformaciones socioeconómicas, estructurales y ambientales del subsistema minero de Olavarría* (Tesis de maestría). Departamento de arquitectura. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Paz, C. (2009). El desarrollo de la minería en el partido de Olavarría. En *Patrimonio, ciencia y comunidad*, 14 (1), 283-302.
- Paz, C. (2012). *Prácticas Productivas de los italianos en el Partido de Olavarría. La incidencia de la inmigración italiana en la Transferencia de Técnicas y Tecnologías para la Minería de la Cal y del Granito en las Sierras Olavarríenses (1880-1920)* (Tesis doctoral). Departamento de Antropología. Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Pedrotta, V. (2005). *Las sociedades indígenas del centro de la provincia de Buenos Aires entre los siglos XVI y XIX*. (Tesis doctoral). Departamento de antropología. Universidad Nacional de La Plata.
- Preite, M. (2010). *Le Paysage Minier Comme Paysage Culturel*. España: Colibrí.
- Ratto, S. (2006). Ni unitarios ni rosistas. Estrategias políticas interétnicas en Buenos Aires (1852-1857)", *Estudios de Historia*, 13 (2), 67-101.
- Romero, J. (1965). *Breve Historia de la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.
- Sabaté Bel, J. (2004). Paisajes culturales. El patrimonio como recurso básico para un nuevo modelo de desarrollo. *Urban*, 9 (1), 08-29.
- Sack, R. (1986). *Human Territoriality: Its theory and history*. Cambridge: University Press.
- Santos, M. (2005). O Retorno do Território. En Santos, M., De Souza, M., Adélia, S. y M. Silveira (eds.), *Território: Globalização e Fragmentação*, São Paulo, Hucitec-ANPUR, p.15-20.
- Sobrino Simal, J. (2010). Ver y hacer ver: modernidad y arquitectura industrial en España. En *AREAS. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 29 (10), 31-37.
- Sori, E. (2000). Las Causas Económicas de la Emigración Italiana entre los Siglos XIX y XX, en Devoto, F. Fernando, & Rosoli, G. (eds.) *La Inmigración Italiana en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.